

5.1 Las líneas de trabajo: una carta de navegación en la EPE

Tatiana Lara

tatiana.lara@epe.edu.co

Gildardo Moreno

gildardo.moreno@epe.edu.co

Rosa María Galindo

rosa.galindo@epe.edu.co

Fabio Omar Arcos

fabio.arcos@epe.edu.co

RESUMEN

La escuela moderna como institución escolar ha sido sustentada bajo una concepción de conocimiento generalizable, reproducible y transmisible. Esta perspectiva ha generado prácticas escolares centradas en las disciplinas, la memorización y la evaluación, que tiene como correlato la construcción de dispositivos de control disciplinar y curricular alejadas de las problemáticas contextuales lo que conlleva a un tratamiento informativo y neutral de las situaciones pedagógicas.

En contraposición, nos encontramos con una serie de problemas ambientales que han dejado de ser asuntos exclusivos de los especialistas para convertirse en cuestiones cuya responsabilidad es de todos, lo que nos lleva a encontrar frente a dos asuntos que bien podrían resumir los horizontes de la educación en general: la relación entre la vida cotidiana y los aspectos ambientales y la necesidad de hallar alternativas razonables y eficaces frente a estos problemas.

En esta perspectiva, la Escuela Pedagógica Experimental viene adelantando una propuesta pedagógica que recoge los planteamientos de la Economía Azul planteada por Gunter Pauli (2011). Esta experiencia propuesta ha permeado a la comunidad, al ser una búsqueda colectiva en la construcción de alternativas frente a las problemáticas de la cotidianidad, a tal punto que se han constituido cinco líneas de trabajo que muestran la articulación de diversas búsquedas que se han consolidado en familias de proyectos: Seguridad Alimentaria, Nuestro Territorio, ¿Quiénes somos?, ¿Y de los residuos, qué?, Transformación de la Energía.

PALABRAS CLAVE

Líneas de trabajo, Escuela alternativa, contexto, Economía Azul

PRESENTACIÓN

La escuela moderna como institución escolar ha sido sustentada bajo una concepción de conocimiento cientificista, objetivable y transmisible. Esta perspectiva ha generado prácticas escolares centradas en las disciplinas, la memorización y la evaluación, que tiene como correlato la construcción de dispositivos de control disciplinar y curricular alejadas de las problemáticas contextuales lo que conlleva a un tratamiento informativo y neutral de las situaciones pedagógicas.

De ahí, que estas concepciones hayan generado sistemas educativos orientados desde visiones de conocimiento de carácter positivista, los cuales han incorporado en sus estructuras la idea de conocimiento objetivo, cuyo marco es el desarrollo de la razón lógica, científica e instrumental, en efecto, dentro esta forma de conocer el sujeto cognoscente se aproxima a la realidad fragmentándola y reduciéndola, para descubrir con objetividad los problemas de la realidad mediante una lógica causal corrigiendo con ello los problemas de la realidad o instrumentales a partir de la aplicación de técnicas y conocimientos disciplinares.

Asimismo, la modernidad entiende y se aproxima a la naturaleza como objeto a dominar técnica e instrumentalmente, valores que han llevado a la explotación y el

aprovechamiento de los recursos naturales, provocando con ello daños al ambiente ecológico y humano v.g cambio climático, inundaciones y largas sequías.

En igual sentido, en el mundo social la lógica experimental también se constituye en el fundamento de la cultura moderna donde la experiencia social y educativa se abordan como eventos externos, ajenos a los contextos donde la información que brindan se concibe de manera neutral y con pretensiones homogenizantes.

Por esta razón, cuando se mira la escuela desde el contexto de la modernidad se observa que esta no es más que un dispositivo que busca poner al niño y al joven al servicio de un saber no elaborado por el estudiante por medio del diseño de unas prácticas educativas, que se fundan en los currículos, la normatividad que configura la convivencia escolar y los sistemas de evaluación.

Si bien, esta dinámica escolar logra formar estudiantes o individuos con alto grado de eficacia que los lleva a ser obedientes y con ello lograr incorporarse como obrero en una sociedad hecha a la medida de los poderes establecidos y donde los valores que se promueven se fundamentan en el individualismo, la competencia y el consumo.

De ahí, que estas dinámicas formativas también dejen a estos mismos individuos sin autonomía, sin capacidad de discernir y sin posibilidades de imaginar y crear un mundo diferente al que vivimos actualmente.

LOS DISPOSITIVOS PEDAGÓGICOS: EL CURRÍCULO, LAS NORMAS Y LA EVALUACIÓN

Si se analiza la escuela desde los dispositivos de control en términos de saber y poder tenemos que estos aspectos de traducen en la organización de la institución escolar en la perspectiva de la instrucción sobre la educación y la formación de un tipo de hombre que aprenda a ocupar un lugar en la sociedad y no se salga de ella. De allí, la emergencia de una institución escolar violenta para los niños y jóvenes que asisten dado que estos son mirados a través de prácticas educativas que tienden a la homogeneidad académica y disciplinaria a partir de tres aspectos, el currículo, las normas y la evaluación.

El currículo

El conocimiento escolar, esto es los resultados de la investigación científica al parecer se originan con el advenimiento de la ciencia moderna, en efecto, conocer la realidad implica aplicar conocimientos disciplinares a partir de criterios de simplificación, fragmentación y reducción de los fenómenos naturales, proceso que se organizan en un cuerpo de contenidos o currículo que se convierten en objeto de enseñanza de la escuela que dado a su descontextualización se tornan inútiles. De ahí, la necesidad de que los niños y los jóvenes sean protagonistas de su saber. En este sentido, Dino Segura, señala:

“Lo que se aprende en el aula de clase se restringe en muchas ocasiones a ejercicios y problemas externos a quien aprende (coleccionados en los libros de texto); aunque se da la impresión de utilidad, su valor es completamente distinto; ello se puede hacer evidente cuando se aborda una situación concreta de la vida cotidiana, por ejemplo, es cuando se toma conciencia de su inutilidad, ello deviene de las generalidades es decir, no se tratan problemáticas contextualizadas” (Segura, 1999).

Cabe anotar, que en nuestro país estos currículos vienen siendo propuestos por los organismos multilaterales que establecen unos planes de estudio aislados de los contextos, que validan la epistemología occidental como la única manera de asumir el saber.

De tal forma que nuestros niños y jóvenes saben más de las culturas externas que de nuestros ancestros, además esto se reafirma con los medios de comunicación donde hay un bombardeo de informaciones que tergiversan los hechos históricos y

sociales de acuerdo a los intereses de los países occidentales dejando de lado aspectos que permitan reconocer desde la cultura propia y desde la política económica distributiva una otredad que está en la exterioridad de nuestro ser físico y mental (Escobar, 2012 p.9).

La convivencia

En nuestro país los planteamientos sobre la formación de ciudadanía, la convivencia escolar y una educación para la paz, se han convertido fundamento de las actuales políticas públicas alrededor de los aspectos mencionados y que han venido siendo formalizados en instrumentos como el manual de convivencia,¹ la Ley de infancia y adolescencia, la Ley 1620² o “antimatoneo” y ahora último en el ámbito local los Proyectos educativos de ciudadanía y convivencia, además del decreto 1920 de 2013 que establece la “Ruta integral a las situaciones conflictivas”.

Si bien, la intencionalidad de esta normativa lleva a instruir a los maestros con el fin de orientar propuestas en la formación de autonomía y la solución de conflictos escolares, no es menos reconocer que hasta el momento estas orientaciones han sido de carácter sancionatorio por parte del adulto generalmente en cabeza del coordinador de disciplina, o por la normativa que establece el manual de convivencia, en el que se estipulan formas de resolver conflictos de tal manera que el poder y la autoridad del adulto mantengan formas de sanción, castigo y exclusión a quienes generan y participan en situaciones de conflicto, sin la participación del estudiante. (Tarquino, 2016)

La evaluación

La evaluación es una de las actividades emblemáticas de la escuela, ya que esta supone dos condiciones, la aprobación de las pruebas sobre habilidades, y competencias para mantenerse en el circuito escolar y el establecimiento de los criterios para determinar si los estudiantes³ han logrado o no los aprendizajes deseables, de los cuales generalmente se toma su parte más superficial, mientras que los más determinantes, los caracterológicos (proto y deuteroaprendizaje)⁴ se quedan por fuera.

De manera que los niños terminan aprendiendo lo que no les gusta y esto no es más que aceptar la arbitrariedad y la obediencia, dado que las valoraciones que asignan los docentes privilegian formas de ser alrededor de los contenidos, la asistencia, hábitos y conductas.

En este sentido, las pruebas que se aplican no tienen en cuenta la diversidad, sino que son pensadas para una “población normal”. Por ello, la evaluación tiene que ver con una búsqueda de la homogeneidad que apunta a privilegiar una única manera de ver el mundo.

Esta perspectiva homogenizante ha planteado una crisis de la escuela que el antropólogo Carlos Calvo (2005) expone:

¹ El manual de convivencia es un conjunto de normas, estrategias pedagógicas, principios y acciones que orientan y regulan el ejercicio de libertades, derechos y responsabilidades de los alumnos, docentes y padres de familia, en una institución escolar.

² Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos

humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar.

³ Valga aclarar que los estudiantes no participan en la elaboración de estos criterios.

⁴ Es el aprendizaje de primer y segundo nivel por medio del cual adquirimos una nueva idea acerca del mundo -un concepto-, una nueva capacidad de relacionarnos y de interactuar con este mundo -capacidad de hacer con y de ser afectado por-, entendiendo como mundo al mundo total, tanto el entorno físico como el entorno social y sus combinaciones. "Pasos hacia una ecología de la mente" - Gregory Bateson - Ed. Lohlé-Lumen, Barcelona, 1999.p301.

La escuela comenzó trazando un mapa para guiarse por el territorio cultural, posteriormente lo abandono para transitar con seguridad y asepsia por las vías señaladas en el mapa, sin ambigüedades, dudas ni tropiezos. Finalmente, ha optado por elaborar un mapa complejo y autojustificable que desconoce el territorio como el lugar original. La escuela se ha convertido en una simuladora, que finge tener lo que no tiene.

Esta metáfora del territorio es tal vez la manera de presentar las pretensiones de educación igualitaria que mira desde la certeza de un currículo para lograr la formación intelectual, que nuestra incapacidad para reconocer y admitir que existe una otredad que se niega cuando se pretende universalizar el ciudadano urbano y bosquesino sin reconocer que no son los mismos y que cada uno de ellos tiene su propio marco de motivación para actuar, sus propias maneras de actuar y sus propias finalidades para las acciones (Gasche, p.1). Esta invisibilidad de la diversidad de entornos, sociales, familiares y culturales de nuestros niños y jóvenes han impedido propiciar y fortalecer los vínculos de la escuela con la vida de los estudiantes manera que se pueda gestar un proceso de creación y re-creación de experiencias intersubjetivas en los procesos educativos.

Este panorama ha llevado a los maestros de la Escuela Pedagógica Experimental a cuestionar las políticas educativas globales, a re-pensar permanentemente su hacer y a vislumbrar nuevos caminos para lograr tejer lazos, decisiones y acciones que de manera comprometida logren resolver nuestros problemas locales. Entonces, la búsqueda es transformar las relaciones con el entorno cercano, con los individuos y entre éstos y con los colectivos. Es desde aquí que nace esta ponencia que pretende dar a conocer, los más recientes caminos transitados, para lograr imaginar una escuela que construye como una apuesta que se forja día a día desde las discusiones, desde las tensiones, desde los encuentros para desarrollar una propuesta educativa alternativa.

NUESTRA APUESTA COMO ESCUELA ALTERNATIVA

Las líneas de trabajo en la EPE

En la perspectiva de construir una comprometida con la transformación de la sociedad, esto es comprometida con su contexto, nos damos cuenta como los problemas ambientales han dejado de ser asuntos exclusivos de los especialistas para convertirse en cuestiones cuya responsabilidad es de todos. Se trata de un problema cultural.

Lo que conlleva la emergencia de nuevas dificultades pues, por una parte, no todos estamos preparados para asumir tal responsabilidad y por otra, las responsabilidades se manifiestan en asuntos que antaño estaban muy lejos de concebirse como un problema ambiental. Nos encontramos así frente a dos asuntos que bien podrían resumir los horizontes de la educación en general. El primero atañe a la manera como los diferentes aspectos de la vida y de la cotidianidad están íntimamente relacionados entre sí y a la vez con los aspectos ambientales. El segundo, responde a la necesidad de hallar alternativas razonables y eficaces frente a los problemas.

En esta perspectiva en la Escuela Pedagógica Experimental se trabaja desde el punto de vista académico con una propuesta a la que hemos llamado Economía Azul, que recoge los planteamientos hechos por Gunter Pauli (2011) y que ha logrado integrar la experiencia de la escuela (39 años) en el trabajo por proyectos, que se adelantan en diversos cursos y ciclos. Esta propuesta ha permeado a la comunidad, al ser una búsqueda común la construcción de alternativas razonables y eficaces frente a las problemáticas de la cotidianidad, a tal punto que se ha constituido cinco líneas grandes de trabajo que muestran la articulación de estos proyectos: Seguridad Alimentaria, Nuestro Territorio, ¿Quiénes somos?, La energía y la transformación del movimiento. ¿Y los residuos que?

Estas líneas conforman nuestros proyectos de aula con grupos de estudiantes de las mismas edades o de edades heterogéneas para lograr una articulación de diversas problemáticas pertinentes en nuestro contexto que son desarrollados en la institución, desde una perspectiva holista, abordando situaciones, fenómenos o problemas locales y globales que permitan una transformación del actuar cotidiano que trascienda los muros de la escuela.

Esta articulación permite conformar colectivos, como un grupo de personas que persiguen un fin común, en el caso la educación ambiental no solo se trata de formar niños y jóvenes que se sientan parte del planeta sino que propongan acciones colectivas para transformar su entorno.

Estos colectivos se conforman para realizar búsquedas que atraviesan transversalmente a la EPE, donde es posible encontrar proyectos dentro de estas exploraciones con niños de diferentes edades, que se entregan a las dinámicas en el estudio de los fenómenos, tratando de dar solución a las problemáticas contextuales y cercanas que estudian.

De este modo, esta forma de trabajo viene posibilitando la organización de la escuela, de estudiantes y maestros por campos problemáticos que superan las disciplinas, puesto que sus protagonistas son participes de las situaciones que se identifican como pertinentes para todos (fuentes de agua, consumos culturales, reconocimiento de los saberes ancestrales, el conflicto armado, la defensa del patrimonio, entre otros).

Propósitos de esta búsqueda

- Comprometer la formación de los estudiantes en cuanto seres humanos y ciudadanos con la identificación, problematización, búsqueda y trabajo en torno a problemas reales de ellos y de la comunidad aledaña (quebrada), de la escuela y su entorno (manejo de residuos), de la comunidad educativa y la sociedad en general (organización social y gubernamental, las autoridades, las entidades locales, e internacionales), la escuela como elemento de transformación y el país (los tratados de comercio, la minería, los agrocombustibles, el tratamiento de residuos, las energías alternativas y la contaminación).
- Lograr estrategias de articulación de los diferentes proyectos desarrollados en la institución, desde una perspectiva holista, buscando estudiar las problemáticas locales y globales, para lograr una transformación del actuar cotidiano que trascienda los muros de la Escuela y llegue a otras instancias como lo es la comunidad educativa en general, dentro de la cual se cuenta a los estudiantes, los maestros, los padres de familia, personal general de la institución y la comunidad a la que se pertenece.
- Se pretende construir una concepción educativa que promueva una participación activa y democrática de los colectivos escolares en la sociedad, enfatizando en la formación de posturas críticas, que propugne por la transformación de la sociedad.
- Vivir la unidad práctica de los problemas y su posibilidad articuladora, al comprometer la formación disciplinaria con la gestión de planificar e implementar acciones que prevengan, mitiguen o compensen el impacto ambiental.

PROBLEMÁTICAS

Pensar la organización de la EPE desde la articulación de diversas líneas de trabajo emerge como un tejido donde se quieren mostrar relaciones, conexiones, tensiones y paradojas que muestran la complejidad que implica abordar los problemas del contexto.

En este marco, se presentan a continuación las líneas correspondientes a:

1. La Seguridad y Soberanía Alimentaria: Lo que se pretende es abordar problemáticas actuales respecto a los alimentos en nuestra comunidad inmediata, en nuestro país y en el contexto global; Es así que existe una diversidad de proyectos que buscan construir dinámicas que permita a los niños y jóvenes reconocer nuestra diversidad de plantas alimenticias, ser productores de alimentos, transformar nuestras prácticas alimentarias dentro de la comunidad educativa como de los hogares que permitan cuestionar, subvertir y transformar nuestro paladar.

2. Nuestro Territorio: Cada uno de los proyectos que se han construido con la preocupación específica de explorar y construir conocimiento sobre nuestro entorno con la intención por un lado, que nuestros niños y jóvenes comprendan las relaciones de interdependencia presentes en su territorio, a partir del reconocimiento reflexivo y crítico, y por otro, se apropien de la realidad concreta (su realidad biofísica, social, política, económica y cultural), de manera que se genere en ellos y en su comunidad cambios de percepción en su relación consigo mismo, con los otros y con el entorno.

3. ¿Y los residuos que?: Se busca explorar y definir estrategias conducentes a la concreción de procesos escolares que no generen residuos que puedan definirse como basura, además de formular alternativas para aprovechar toda clase de residuo generado en la institución.

4. Energía Transformación del movimiento: Se identifican dos elementos. Por una parte el agotamiento de las fuentes de energía y con ello la urgencia de encontrar fuentes alternativas y, en segundo lugar la necesidad de cambiar los hábitos de consumo y de vida. El planeta no podrá dar cuenta de sociedades tan depredadoras y consumidoras como las que existen en los países de mayor desarrollo. Así se trabaja en las energías solar y eólica y en la necesidad de inventar juguetes no eléctricos pero interesantes y atractivos.

5. ¿Quiénes somos?: Esta línea parte de reconocer que cada ser humano es un universo que se va construyendo en un caminar con los otros, en la cual se desenvuelven en contextos diversos y estos a la vez están mediados por su historia familiar, social, barrial y cultural. Desde esta perspectiva, la EPE se ha propuesto enriquecer estos aprendizajes con proyectos educativos que le permitan al individuo-colectivo la reconstrucción de su identidad y mediación psico/social en el contexto histórico en el que se desenvuelven. Entonces, se busca propiciar contextos en los cuales el (la) muchacho(a) pueda identificar y construir nuevas maneras de interpretación desde la realidad y los consumos culturales (arquetipos y prototipos); lo cual, además de servirle como expresión le lleve a comprender y a apropiarse de su herencia cultural.

RESULTADOS GENERALES DESDE LA ARTICULACIÓN DE LOS DIVERSOS PROYECTOS EN LÍNEAS DE TRABAJO

Desde esta articulación se puede evidenciar los siguientes resultados:

○ ***Sensibilidad frente a los problemas que se estudian.***

Mirada optimista en cuanto se considera que es posible cambiar el estado de cosas.

Mirada compleja en cuanto se considera que las cosas no están aisladas sino que existe una inter-relación múltiple.

Satisfacción de los estudiantes y maestros por los resultados que se consiguen.

Articulación con el entorno desde las acciones.

Aprecio de la comunidad por lo que hacemos.

Reconocimiento de entidades externas, como universidades, colectivos comunitarios, instituciones gubernamentales y no gubernamentales, etc.

Elaboración de una idea amplia de lo que es el saber.

○ ***El compromiso de los estudiantes con los proyectos desarrollados ofrece varios resultados:***

El hacer constante de los estudiantes sin necesidad de estar mediados por una nota o una evaluación, sino proyectado hacia la búsqueda de posibles soluciones a las problemáticas abordadas.

Por otro lado, en muchas ocasiones las actividades planteadas son asumidas en momentos diferentes a los establecidos en el horario de clases, esto demuestra no solo apropiación de las propuestas, sino también, disposición, conocimiento e interés de toda la comunidad educativa, al apoyar estas actividades. Por otra parte, la propuesta pedagógica asumida en el desarrollo de las líneas de trabajo, permite fundamentar el hacer de los estudiantes en la autonomía, la participación y la proposición; aspectos fundamentales en la formación de individuos transformadores de la sociedad.

- **Construcción y fortalecimiento de vínculos**

Estos se han dado en varias instancias, por una parte se han fortalecido vínculos con la comunidad aledaña a la Escuela, entre los que se puede nombrar habitantes del sector (vecinos), jardines infantiles, Instituciones Educativas Distritales, organizaciones comunitarias como Casa Taller Las Moyas, entre otros; con el fin de unir esfuerzos en el desarrollo de las propuestas perseguidas por las líneas de trabajo. Con la comunidad se han realizado actividades en diversos espacios, donde se ha logrado reconocimiento de los estudiantes por las propuestas desarrolladas, así como reconocimiento del hacer de la comunidad. Otra instancia en la que se ha logrado vínculos es la construcción de redes de trabajo con instituciones interesadas en apoyar cada una de las líneas, tales como: Jardín Botánico de Bogotá, el Acueducto Comunitario Acualcos, Conservación Internacional, las Alcaldías Locales de Usaquén y Chapinero y Universidades de Bogotá como la Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Distrital y la Universidad Libre, entre otras.

- **El Reconocimiento al saber ancestral**

Este resultado tiene importancia especial, pues la propuesta desarrollada en las diversas líneas, ha permitido re-conocer diferentes personas de la comunidad cuyo saber- hacer se ha convertido en una inspiración para los niños y jóvenes porque se enriquece no solo cada búsqueda de cada proyecto sino las relaciones de reconocimiento que emergen en los colectivos; es así como hemos tenido la fortuna de contar con la experiencia de campesinos de la zona, de indígenas, de líderes comunitarios, de expertos en ciertas labores, quienes comparten su conocimiento con los estudiantes, nos recuerdan técnicas y saberes ancestrales que se basan en un legado de historia que han aplicado en la búsqueda de las soluciones posibles a los problemas estudiados.

- **La transformación del papel del docente**

El trabajo por proyectos lleva al maestro a mantener una actitud de reto permanente porque se mueve e laberintos de incertidumbre, donde no todo está resuelto, entonces se convierte en una oportunidad de aprender junto a los estudiantes. En esta perspectiva, es importante resaltar que en las diversas líneas participan maestros de diferentes áreas de formación disciplinar, por ejemplo en el entorno ¿y los residuos qué? participan maestros de inglés, de ciencias, de sociales y literatura; en la línea Seguridad Alimentaria, se encuentran en sus búsquedas maestros de ciencias, de primaria, de educación física, entre otros; esto permite una construcción de conocimiento significativa y holística, al tener en cuenta diversas miradas.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

- Escobar F. (2013). Pedagogías de la Alteridad como fundamento de la Convivencia. Módulo pedagogía de la alteridad. CINDE. UPN. p18-635.
- Gasché J. La Alteridad y las Consecuencias para la Investigación Acción Participativa. Curso de capacitación. Iquitos.
- Calvo C. (2005). La Educación del cuerpo. Revista Iberoamericana de Educación OEI. No.39. Septiembre - diciembre. Revisado en <http://rieoei.org/rie39a04.htm>
- Pauli G. (2010). *La Economía Azul*. México: Tusquets Editores.

